



Este 4 de septiembre zarparán 51 investigadores a bordo del buque de la Armada ARC 20 de Julio rumbo a la Isla Cayo Serranilla, en la zona norte de la Reserva de Biósfera Seaflower en cercanías de Jamaica, en la travesía científica más importante del país.

Las Expediciones Seaflower son expediciones científicas que se realizan a la Reserva de la Biósfera Seaflower, las cuales son lideradas por la Comisión Colombiana del Océano, e involucran a unos de los mejores grupos de investigación a nivel nacional.

Con el objetivo de fortalecer la generación de conocimiento científico integral de la Reserva de la Biósfera Seaflower, y forman parte de una estrategia integral para el ejercicio de soberanía en el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, que desde la Presidencia de la República busca fortalecer el manejo y la conservación de la Reserva.

Desde 2014 se vienen realizando las expediciones científicas marinas más ambiciosas de Colombia. En su cuarta versión, este año la Expedición se llevará a cabo en la Isla Cayo Serranilla, y espera obtener como resultados una actualización del conocimiento de la línea base de biodiversidad, arrojar un criterio de integridad ecosistémica, tomar muestras de nuevos registros de especies de diferentes grupos y hacer una sinergia en las ciencias del mar.

La Expedición Seaflower se realizó por primera vez en el 2014, y fue liderada por la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia (APC-Colombia), la Comisión Colombiana del Océano (CCO) y el Centro de Investigaciones Oceanográficas e Hidrográficas del Caribe (CIOH) de la Dirección General Marítima (Dimar), con un importante apoyo por parte de la Armada Nacional, la Corporación para el Desarrollo Sostenible del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina (Coralina) y la Gobernación de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.

Estas expediciones son el esfuerzo nacional más grande hasta ahora desplegado para una expedición científica en el país, donde los esfuerzos de la Vicepresidencia de la República, la Armada Nacional, la Dirección General Marítima, Colciencias por medio de su programa Colombia BIO, la Comisión Colombiana del Océano, Coralina, la Gobernación del Archipiélago, han logrado embarcar a los grupos de investigación más importantes del país, como lo son la Universidad Nacional de Colombia, la Pontificia Universidad Javeriana, la Fundación Tortugas del Mar, la Fundación Calidris, la Fundación Seaflower, el Jardín Botánico de San Andrés, el Invemar, la Universidad Pontificia Bolivariana, la Universidad de los Andes, Ecomares, el Instituto Agustín Codazzi, la Universidad del Valle, Stony Brook University, la Escuela Naval Almirante Padilla, Help 2 Oceans, Global FinPrint, JustSea Foundation, sumados a los organizadores.

En esta expedición habrán nueve líneas de investigación, las cuales corresponden al Componente físico del medio marino-costero, biodiversidad y ecosistemas marino-costeros, aprovechamiento sostenible de recursos hidrobiológicos marino-costeros, prospección y aprovechamiento sostenible de recursos no renovables y energías alternativas, calidad ambiental marina y costera, ingenierías y tecnologías aplicadas, amenazas y riesgos en áreas marítimas y costeras, cultura y educación marino-costera y política, gestión y asuntos internacionales.

Este año se han dispuesto un buque hidrográfico, una patrullera oceánica, un campamento en el cayo, y un cupo para 51 investigadores en diferentes áreas, y tendrá una duración de 30 días repartido en dos turnos de 15 días, contará con la asistencia de los buques oceanográficos de la Armada Nacional ARC Roncador y ARC 20 de Julio, además de un *zodiac* y dos lanchas para uso de los investigadores en la Expedición.

Se viene realizando un esfuerzo a nivel nacional para profundizar en el conocimiento de nuestra Reserva; el país entero es consciente de la gran riqueza que albergamos en nuestro territorio, y de la importancia de conocer y conservar los recursos que nos rodean. Somos poseedores de uno de los más grandes tesoros de nuestro país: la biodiversidad marina. Hagámonos acreedores a dicha riqueza, celebremos su existencia cuidándola y conservándola, valorando esta gran virtud azul.

Nuestra tarea es cuidar estos ecosistemas, evitar contaminar, cuidar nuestras especies y apropiarnos de este lugar; solo así lograremos que estas expediciones sean un triunfo para el conocimiento científico, y no una documentación de la extinción y degradación de nuestro mar.